Somos los Líderes de Hoy Kevin J. Patel Los Angeles, California

Kevin J. Patel estaba sentado en clase un día, escuchando a su maestro, cuando de repente se dio cuenta de que algo andaba mal. Al principio, su maestro no le creyó, y recordó que esa mañana había bebido mucho café, así que tal vez por eso se sentía tan extraño. Pero se sentía más serio que eso: su corazón estaba acelerado y apenas podía respirar. Finalmente, fue a ver a la enfermera de la escuela, quien inmediatamente llamó a una ambulancia, y a los padres de Kevin. Cuando llegó al hospital, su corazón latía a 200-300 latidos por minuto.

"Recordaré ese día por el resto de mi vida", dice Kevin. "Ese momento cambió mi vida para siempre".

Kevin comenzó a investigar. Se preguntaba por qué un niño sano como él, que era físicamente activo, se sometía a chequeos regulares y nunca había tenido ningún problema de salud, de repente tenía palpitaciones cardíacas tan graves.

Su problema de salud tuvo graves consecuencias. Durante dos años estuvo entrando y saliendo del hospital. Cuando lo veían, sus compañeros le preguntaban en tono de sorpresa si había cambiado de escuela. "Sabía que me estaba afectando la contaminación del aire y la niebla toxica, porque mi vecindario está muy contaminado", dice Kevin. "¿Qué más podría causar un problema cardíaco como este?" él pregunta. Y agrega: "Muchos otros miembros de mi comunidad también estaban teniendo problemas cardíacos".

Kevin vive en el sur de Los Ángeles, una comunidad que él mismo describe como marginada. Hay muchos problemas en su vecindario, dice: falta de vivienda, falta de acceso a alimentos saludables y, por supuesto, contaminación del aire. Ya en la escuela secundaria había estado abogando por el tema de la desigualdad alimentaria. "Nuestra comunidad es esencialmente una prisión alimentaria", dice. "No tenemos acceso a buena comida, alimentos orgánicos, como lo tienen las comunidades más ricas".

Como indio-asiático-americano en una comunidad mayoritariamente afroamericana y latino-X, Kevin siempre se había sentido marginado, dentro de una población marginada. En la escuela, había clubes y recursos para otros miembros de su comunidad, pero a menudo él era el extraño. Así que en noveno grado, cuando regresó a la escuela tras el incidente con el corazón, Kevin decidió montar su propio club, para afrontar el tema que le había afectado a un nivel tan personal: puso en marcha un Club Ambiental.

Para su sorpresa y alegría, el club fue un gran éxito; en la primera reunión, se presentaron más de 100 estudiantes; no todos podían caber en un aula. Durante los siguientes cuatro años, Kevin's Environmental Club abordó temas como la reducción del desperdicio de alimentos, a menudo combinando su trabajo ambiental con otros problemas sociales, para crear sinergias. Por ejemplo, instalaron contenedores en la escuela para recolectar alimentos secos de los estudiantes que de

otro modo los hubieran arrojado a la basura, y donaron los artículos recolectados a organizaciones que trabajan con personas sin hogar.

También consiguieron que todos ayudaran con el reciclaje: cada vez que alguien en la instalación encontraba una botella, podía tirarla a los contenedores de reciclaje colocados por el Club Ambiental: el club luego usaba el dinero generado por el reciclaje de las botellas para donar a los bancos de alimentos.

"Fue asombroso ver el éxito que tuvimos", recuerda Kevin. "Fue un cambio real dentro de nuestra escuela. Todavía continúan con este proyecto hoy".

Tanto como activista por la justicia ambiental que se había interesado en los problemas alimentarios desde una edad temprana, y luego como activista por la justicia ambiental después de que comenzaron sus problemas cardíacos, Kevin siente que no tenía muchas opciones.

"Mi activismo es literalmente una herramienta de supervivencia", dice. "Es algo que tengo que hacer para asegurarme de que mi comunidad tenga voz".

Kevin conocía los hechos del cambio climático durante mucho tiempo: cuando era niño quería convertirse en botánico, por lo que conocía el efecto del calentamiento global en las plantas. Pero debido a que proviene de un vecindario de bajos ingresos, argumenta que su comunidad se ve particularmente afectada por el cambio climático.

"Se nos dan pocos o ningún recurso para combatir estos problemas", dice. "También tenemos una infraestructura mortal de combustibles fósiles en nuestras comunidades. Muchas comunidades prósperas no se ven tan afectadas por la crisis climática como las comunidades marginadas como la mía".

Con los años, Kevin se convirtió en un activista conocido. Ha introducido mociones en el condado de Los Ángeles, y durante algún tiempo, también trabajó con varias organizaciones sin fines de lucro, como Zero Hour, Ignition Green y Student Climate Emergency Coalition. Kevin también ha dado muchas charlas en protestas y otros eventos de acción climática. Durante algún tiempo se unió al movimiento Fridays For Future y estaba tratando de convencer al mayor número posible de personas de que ya era hora de actuar.

"Realmente tenemos que empezar a actuar; este no es un momento para esperar a que ocurra un cambio a través de nuestros funcionarios gubernamentales", dice. "Realmente depende de nosotros tomar el manto y comenzar a tomar medidas".

Kevin es también uno de los embajadores de la ONU para la iniciativa Together Band, que lucha por la implementación de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. Y fue justo antes de la Cumbre del Clima de la ONU del 2019, durante la Huelga por el Clima mundial, que una vaga idea que Kevin había tenido antes comenzó a tomar forma concreta. Comenzó One Up Action, una organización que brinda apoyo y recursos a activistas climáticos de comunidades marginadas para ayudarlos a elevar sus ideas para abordar la crisis climática y hacerlas realidad.

"Comencé a trabajar en One Up Action porque vi que los jóvenes activistas y hacedores de cambios no tienen los recursos que necesitan para hacer realidad sus ideas", explica Kevin. "Tenía muchas ganas de crear una organización que pueda dar fondos a los jóvenes agentes del cambio, o ayudarlos proporcionándoles conexiones y oportunidades o simplemente ayudarlos con acciones individuales".

Su organización comenzó a trabajar en cuatro áreas diferentes: establecieron con éxito una Comisión de Clima Juvenil en el condado de Los Ángeles; iniciaron un programa comunitario de ciencia, que apoya a los agentes de cambio locales; han iniciado capítulos de su organización en 32 países de todo el mundo; e introdujeron su programa de capítulos de acción, para apoyar a los activistas sobre el terreno en sus iniciativas.

"Los jóvenes son muy, muy inteligentes", dice Kevin. "No solo somos los líderes del mañana. Somos los líderes de hoy".

Y, para él, de eso se trata la primera Comisión de Clima Juvenil del mundo. Conectará a 25 jóvenes agentes de cambio en Los Ángeles que actúan en calidad de comisionados y darán sus comentarios y aportes sobre las iniciativas climáticas a la administración del condado de Los Ángeles.

"Su retroalimentación es clave", dice Kevin. "Cualquiera que sea la retroalimentación que reciba el gobierno local, debe tenerla en cuenta; tienen que hacer los cambios para que sus comunidades se vean afectadas de la manera correcta".

Para Kevin, este modelo es una forma eficiente para que los jóvenes tengan voz en la gobernanza climática. One Up Action quiere introducir aún más comisiones de este tipo en los Estados Unidos y en ciudades de todo el mundo; por eso están trabajando en estrecha colaboración con C40 Cities Climate Leadership Group, una asociación de 97 ciudades de todo el mundo que se dedican a tomar acción climática decisiva.

En Los Ángeles, One Up Action ya ha tenido éxito con su modelo de participación juvenil. "Cuando llegó el momento de que todos los supervisores votaran sobre esto, todos votaron a favor. Nadie votó en contra", recuerda Kevin. "Luego anunciaron que la Comisión de Clima Juvenil había pasado por unanimidad, y la sala simplemente estalló. ¡Había tanta emoción!"

Kevin siente que su trabajo anterior como activista fue un factor importante en sus esfuerzos para que la Comisión de Clima Juvenil comenzara en Los Ángeles. Las conexiones que había construido y tener un estatus ya elevado que le dio peso a su voz lo ayudaron a organizar la comunidad y ejercer presión. . Pero nunca fue fácil, y una de las lecciones más importantes que aprendió, dice, es que nunca puede rendirse frente a un obstáculo.

"Es una batalla cuesta arriba", dice. "Pero ante la adversidad, la gente necesita dar un paso al frente. Nunca debe disuadirse de hacer el trabajo que ama o el trabajo que desea hacer".

Nunca ha habido una bomba de tiempo colgando sobre nuestras cabezas.

Sabes, esto no es una guerra o un problema en un solo lugar. Este es el futuro de todo el planeta. Jane Fonda

Llamado a la acción: Hágase escuchar sobre las iniciativas climáticas en su ciudad natal. Únase a la discusión sobre lo que se está haciendo en los temas que le afectan directamente. Obtenga el apoyo que necesita de One Up Action: oneupaction.org.

Stone Soup Leadership Institute www.stonesoupleadership.org www.soup4youngworld.com